

Las mujeres rurales acceden al conocimiento generado con la innovación y mejoran sus prácticas de manejo del cultivo de durazno.

El proyecto adoptó medidas para garantizar un acceso equitativo de las mujeres al conocimiento y prácticas generados con la nueva estrategia innovadora de cultivo de durazno, contribuyendo con ello a reducir las brechas que limitan el liderazgo de las mujeres en los roles productivos:

Ciclo de sensibilización en derechos de las mujeres, equidad y corresponsabilidad en los cuidados a 212 familias.

Paridad en el cuidado y manejo de las parcelas experimentales. (64 mujeres).

Capacitación de 10 lideresas productoras de durazno en manejo, transformación, comercialización y venta. Réplica posterior a mujeres de las comunidades.



Principales resultados y conclusiones preliminares.

Colección de 42 nuevas variedades de durazno, 5 de manzano y 4 de peral introducidas en las parcelas experimentales. Se observa un comportamiento positivo en 8 variedades de durazno de floración temprana y tardía y en todas las variedades de manzano y peral.

Se ha obtenido una serie-registros de temperaturas de cada parcela demostrativa que evidencia que las heladas:

- Ocurren entre junio y noviembre, pero son más frecuentes entre agosto-octubre.
- Son más recurrentes y severas en plantaciones ubicadas junto a cauces de ríos y valles por el efecto de acumulación del frío.

Familias productoras han desarrollado un sistema de alerta temprana a partir del data logger para anticiparse y preparar la respuesta ante la amenaza de heladas.

1 modelo de gestión optimizada del recurso hídrico implementado y replicándose en 10 comunidades. El 70% de agricultores/as considera que han incrementado la resiliencia de sus parcelas frente a la sequía.

El 40% de los agricultores/as capacitados incorpora al menos 5 nuevas prácticas mejoradas para el cultivo de durazno. Consecuencia de ello, el 93% considera que se han reducido los daños a los cultivos y el 97% ha obtenido mejores rendimientos de producción en sus plantaciones.

El 87% de agricultores/as afirma tener más capacidades para afrontar los efectos del cambio climático.



Con la financiación de:



Informe de sistematización y análisis de resultados de la estrategia innovadora para un cultivo de durazno sostenible más resiliente al cambio climático

EXP. 0INN004/2018

El cambio climático amenaza el cultivo de durazno, principal medio de vida de la población rural de Cotagaita.

Cotagaita está ubicada en el Departamento de Potosí, Bolivia. Tiene una larga tradición fruticultora. El durazno (melocotón) es su principal fuente de ingresos. Sin embargo, desde 2016 las comunidades están sufriendo de manera severa los efectos del cambio climático. Sequías prolongadas, granizadas y heladas anómalas son fenómenos cada vez más recurrentes que generan graves daños sobre las plantaciones de durazno, produciendo pérdidas importantes de producción que amenazan la seguridad alimentaria de las familias. Como consecuencia la emigración de los hombres se está convirtiendo en la estrategia de afrontamiento, lo cual aumenta el éxodo rural y la despoblación. Son las mujeres quienes permanecen en el territorio a cargo de los cuidados de los cultivos y las familias.



Gráfico 1. Problemáticas identificadas en el proyecto.

Para buscar soluciones unimos esfuerzos entre la Agencia Andaluza de Cooperación Internacional para el Desarrollo, la Fundación Ayuda en Acción, el IHSM La Mayora-CSIC-UMA, la Universidad Mayor San Simón de Cochabamba, a través de su investigador Alberto Centellas, la Fundación Aclo y 10 comunidades productoras de durazno de Cotagaita. Es ahí donde nace el proyecto, nº de expediente es OINNO04/2018, “Desarrollo y transferencia de innovación científica generada en Andalucía, a través de la estación experimental IHSM La Mayora del CSIC, sobre un durazno más resiliente al cambio climático aplicado en la zona alto andina de Bolivia”, en el que durante 3 años hemos trabajado con 212 familias en un proyecto de investigación.

Una Estrategia innovadora de cultivo de durazno sostenible para una mayor resiliencia frente al cambio climático.

Para hacer frente a estos desafíos, el IHSM La Mayora-CSIC-UMA diseñó una estrategia innovadora para un cultivo de durazno cuya **hipótesis de partida se basa en introducir nuevas variedades de durazno de floración temprana o tardía y nuevas especies frutales (manzano, peral) que permitan evitar los daños generados por las heladas.** Las heladas son cada vez más prolongadas en el tiempo, más tardías, de mayor frecuencia y severidad, con mínimas de hasta -10°C. Coinciden con el momento de la floración de las variedades criollas de durazno, interrumpiendo el cuajado del

fruto, lo cual se materializa en daños a la planta y pérdida de producción. Introducir nuevas variedades de durazno de floración temprana o tardía o nuevas especies frutales como el manzano y el peral, con mejor comportamiento a climas fríos, permitirán adaptar los cultivos a los efectos del cambio climático experimentados. Aquellas variedades de durazno, peral y manzano que presenten mejor comportamiento frente a las heladas y cuyo fruto presente una mayor calidad y ventajas comparativas de acuerdo a la demanda del mercado serán seleccionadas para propagación.



El Instituto de Hortofruticultura Mediterránea y Subtropical “La Mayora”-CSIC-UMA, a través de su investigador Iñaki Hormaza, ha liderado el diseño y transferencia de la innovación científica implementada con el proyecto.

10 parcelas experimentales para la innovación y transferencia de conocimiento de agricultores y agricultoras locales.

Para la implementación se propuso una metodología de aprendizaje vivencial que garantizase la transferencia del conocimiento e interiorización de las nuevas prácticas y modelos de producción propuestos. Se seleccionaron 10 parcelas experimentales ubicadas en diferentes puntos de altitud y orientación dentro de las comunidades de Cotagaita, cada una de las cuales agrupa al conjunto de familias productoras. Cada parcela fue dotada de:



1 colección vegetal de nuevas variedades de durazno, peral y manzano: 50 plantines de durazno, 25 de manzano y 10 de peral.



1 dispositivo data logger para medición y registro de temperaturas. Esta tecnología registra seriales de datos continuados en el tiempo sobre la variabilidad climática de la parcela, lo cual permite adoptar decisiones informadas para seleccionar aquellas variedades frutales con mayor capacidad de adaptación a las nuevas condiciones climáticas.



1 sistema de riego tecnificado compuesto de balsa de almacenamiento de agua y riego por goteo como estrategia para una gestión óptima del recurso hídrico.



Plan de capacitación para un mejor manejo del cultivo: injerto, propagación, poda, abono natural, fertirrigación, fertilizantes naturales y control de plagas, raleo, cosecha.